

Galicia

2018 PRIMER SEMESTRE Nº 1.017



¿Cómo es la atención a personas refugiadas en Galicia?

Cruz Roja ha impulsado el Programa de Atención a Personas Solicitantes de Protección Internacional y cuenta con un equipo multidisciplinar que presta servicios desde A Coruña, Lugo, Ourense, Valdeorras, Vilagarcía y Vigo.



► La mayoría de los refugiados huyen de zonas en conflicto.

Detrás de una persona refugiada suele haber una historia complicada. Algunas huyen de la violencia, de la persecución y de la pobreza. Ningún caso es igual a otro aunque lo que sí es común es que se exponen a situaciones de enorme vulnerabilidad y buscan protección internacional. Una vez que entran en contacto con Cruz Roja, las apoyamos y realizamos un itinerario personalizado con cada persona, con cada familia.

A partir del año 2016, Cruz Roja impulsó en Galicia el [Programa de Atención a Solicitantes y Beneficiarios de Asilo y Protección Internacional](#), que depende del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. En julio de ese año, llegaron a Sarria (Lugo) dos familias procedentes del Líbano. Fueron las primeras personas refugiadas que atendimos en nuestra comunidad autónoma en el marco del programa actual. Nuestra Organización siempre ha atendido a solicitantes de asilo pero, hasta entonces, la atención era de carácter puntual. Desde hace dos años se le ha dado un gran impulso a esta iniciativa y son

más de 350 las personas, sobre todo de origen sirio o venezolano, a las que hemos ayudado o continuamos atendiendo. Son sobre todo familias, por lo que también nos centramos en necesidades específicas de la infancia.

Ayuda multidisciplinar

Cruz Roja ha incrementado en Galicia los recursos destinados al programa cuyo objetivo principal es la acogida e integración de los beneficiarios en nuestra sociedad. Hay un equipo multidisciplinar de psicólogos, trabajadores sociales y abogados formado por más de 40 personas que prestan sus servicios desde las sedes de Cruz Roja en A Coruña, Lugo, Ourense, Valdeorras, Vilagarcía y Vigo. También contamos con el apoyo del voluntariado, que se encarga de enseñar español a las personas que hablan otro idioma o de acompañarles a hacer gestiones, entre otras funciones.

A nivel general, Cruz Roja cuenta con unas 2.500 plazas de acogida en 46 provincias españolas, una red que se ampliará en los próximos meses. En el caso de Galicia, se

han abierto 26 pisos y un centro en Vigo, lo que se traduce en unas 170 plazas.

Se trata de cubrir las necesidades físicas, psicológicas, sanitarias, de comunicación, sociales, jurídicas, formativas, laborales, etc. que puedan tener estas personas. La finalidad es proporcionarles una atención integral durante todo el proceso, que tiene tres fases principales: acogida, integración y autonomía. La intervención puede extenderse entre 18 y 24 meses.

En la fase de acogida se les proporciona cobertura de necesidades básicas (alimentación, salud, vestimenta) y se comienza con el itinerario de inserción sociolaboral. En la siguiente fase, la de integración, se continúa con la cobertura de necesidades básicas y ayudas económicas al tiempo que se avanza en el área del empleo y se procura que vivan de manera más independiente. En la última fase, la de autonomía, cuentan con ayudas puntuales y se mantiene el trabajo de su inserción en el mercado laboral. En todas las fases, los usuarios tienen a su disposición servicios tales como atención psicológica, ayuda jurídica, traducción e interpretación, clases de español, atención social y servicios de empleo.

Necesidades humanitarias

Los objetivos de la intervención de Cruz Roja se resumen de la siguiente manera:

- Atender las necesidades humanitarias de los migrantes, con independencia de su condición jurídica; proteger y tratar con dignidad a las personas en movimiento y evitar la pérdida de vidas.
 - Facilitar la acogida e integración de refugiados y solicitantes de asilo, incluida su inserción laboral.
 - Sensibilizar sobre la situación y derechos de las personas migrantes y refugiadas, así como prevenir la exclusión social, la discriminación, el racismo y la xenofobia.
- Por otra parte y en el ámbito internacional, Cruz Roja Española también ha reforzado su intervención con personas refugiadas en Grecia, Líbano, Serbia y Croacia, entre otros países.



▶ Trinidad, Vanesa y su hijo pequeño llegaron a Vigo en verano de 2016.

“Volver a mi país sería ponerme una soga al cuello”

Trinidad y Vanesa son un matrimonio de Honduras que participan en el programa para personas refugiadas de Cruz Roja.

Honduras es un país de centroamérica con una población de casi nueve millones de habitantes que cuenta con un elevado índice de pobreza, delincuencia e inseguridad. La situación se agravó aún más tras el golpe de Estado del año 2009, que acabó con la expulsión del entonces presidente, Manuel Zelaya.

Fruto de esta situación muchas han sido las personas que han tenido que abandonar sus fronteras y enfrentarse a un futuro incierto lejos de sus familiares y amigos. Este es el caso de Trinidad y Vanesa, dos jóvenes que, tras un largo periplo, consiguieron asentarse en Vigo y estabilizar su vida.

Amenazas y huida

Su historia comienza en 2012, cuando Trinidad tiene que escapar de Honduras ante el riesgo de ser detenido sin haber cometido un delito. “Honduras se volvió un país muy peligroso para mí”, comenta. Trinidad trabajaba en la distribución de *El Poder Ciudadano*, el semanario del Gobierno, y su padre era primo del expresidente. Poco después del golpe comenzaron las

amenazas y las intimidaciones. En uno de estos episodios, se lo llevaron un día de su casa. Su mujer perdió el bebé que esperaba tras una de estas visitas, en una de las cuales hasta les mataron a los perros. La pareja decidió que ya no estaban seguros y, junto con su hija de 14 años, comenzaron su huida. Primero él se fue a Estados Unidos y a Canadá, donde tenía familiares. “Tuve que marcharme porque fueron pasando cosas muy graves y no estaba seguro, pero no era capaz de estar solo. Estaba muy desesperado y muy mal emocionalmente, por lo que decidí volver a por mi familia y llevarlos conmigo a Canadá”, recuerda.

Destino: España

Tras una primera estancia en este país no pudieron lograr la documentación ni Trinidad ni Vanesa ni su hijo pequeño, que nació en aquella época. Pero sí lo consiguió la niña, que estudiaba, por lo que se quedó allí con su abuela y hoy está a punto de comenzar sus estudios universitarios allí. Ante el riesgo de volver a Honduras, y con el pequeño de tres años, decidieron

probar suerte en España, donde Vanesa tiene otra hermana. Pero al poco de llegar, les informó que se casaba y se trasladaba a vivir a Suiza, por lo que nuevamente se quedaron sin ningún apoyo. Sin esta ayuda pero con la intención de mantenerse juntos, decidieron continuar en España y solicitaron información en una comisaría en Madrid. Es aquí donde les informaron de la posibilidad de solicitar el asilo político por sus circunstancias, les derivaron al servicio de atención social y de ahí a Cruz Roja. En pocos días les comunicaron que había plazas en Vigo, “una preciosa ciudad en Galicia al lado del mar, y aquí nos vinimos” relata. Y sin apenas información de esta tierra, se vinieron hasta aquí.

Esperanza y agradecimiento

Hablan de España como un país solidario. “Por lo menos en nuestro caso, no podemos decir otra cosa. En Canadá el trato con las personas es muy diferente. Allí nos atendieron bien pero con la presencia de los agentes de inmigración, que tienen armas y que intimidan muchísimo. Nada que ver con los policías de aquí, que son amables y muy humanos”, explica la pareja.

Su experiencia en este tiempo ha sido dura, pero está cargada de esperanza y de agradecimiento. Llegaron en agosto de 2016 y tras un período de adaptación, ya se encuentran en la segunda fase del proyecto. Después de haber residido en un piso compartido de Cruz Roja, solo tienen buenas palabras para sus compañeros, otra familia compuesta por una persona israelí y otra palestina con los que convivieron seis meses.

Oportunidad laboral

Tras participar en el [Plan de Empleo](#), Trinidad ha encontrado trabajo en una fábrica de componentes. “Somos muy afortunados, hemos tenido muchísima suerte”, admite. Vanesa también ha realizado varios cursos de hostelería y continúa con su preparación para trabajar aunque con un horario en el que pueda conciliar con el cuidado del pequeño de la casa.

Trinidad reconoce que, por ahora, no se plantea regresar a Honduras, “aunque el sueño de uno siempre es volver y atender nuestras cosas que dejamos allá, nuestra casa... pero el país sigue convulsionado y no le vemos que haya cambios. Volver sería ponerme una soga al cuello...”.

“LAS PERSONAS QUE VIENEN DE PAÍSES EN LOS QUE HAY UN CONFLICTO BÉLICO LLEGAN CON MUCHA ANSIEDAD Y COLAPSO EMOCIONAL”

Pablo Villarino atiende desde el programa de Refugiados a familias constituidas por personas refugiadas o solicitantes de asilo que huyen de sus países.

Pablo Villarino Torrado es psicólogo del Programa de Refugiados, desde donde ofrece apoyo a las familias en la ciudad de Ourense y en la comarca de Valdeorras, así como asesoramiento al propio equipo técnico. Algo que puede resultar llamativo, pero que se explica porque “se trata de un programa en el que las familias al principio son completamente dependientes y esto conlleva un coste para los profesionales, igual que ser los depositarios de sus angustias, miedos, expectativas y esperanzas”. “Realizan una labor muy importante de contención emocional”, añade.

¿Cómo se realiza la atención psicológica específica?

La atención de las personas refugiadas o solicitantes de asilo comienza por una valoración de su estado a nivel psicológico. Se trata de ver cómo vienen para a partir de ahí realizar un plan de intervención si es necesario. La atención psicológica es voluntaria y en algunas ocasiones, más allá del estrés que conlleva el adaptarse a un país nuevo, las familias se ven fuertes para enfrentarse a ello, con el apoyo de las trabajadoras, educadoras sociales y el voluntariado. Pero no siempre es así.

¿Qué necesidades suelen tener a nivel psicológico?

Sus necesidades tienen que ver con la historia que han vivido, con matices diferentes según su lugar de procedencia. Las personas que vienen de países en los que hay un conflicto bélico llegan con mucha ansiedad y colapso emocional, porque están esca-



pando de la guerra. Algo que influye en su adaptación, en el aprendizaje del idioma... porque estudian pero olvidan, tienen una afectación de la memoria y mucha incertidumbre hacia el futuro. Además, muchas veces tienen familia en sus países de origen, pueden ver en las noticias que hay bombardeos en sus ciudades... Es un programa realmente complejo porque son vidas que no dejan de sufrir en cuanto llegan a un entorno seguro, necesitan tiempo.

¿Cuál es la principal preocupación de las familias?

Son sus hijos e hijas, que en general se adaptan muy bien siempre, son unos fenómenos... y hemos de decir que en todos los centros educativos han tenido una muy buena acogida. Con ellos no solemos

trabajar en este sentido, sino que las intervenciones solemos hacerlas con las personas adultas.

¿Cómo es esta intervención indirecta con los niños y niñas?

Nos interesa trabajar con los padres y madres, porque cuanto más tranquilos y confiados estén, más seguridad les darán a los niños y niñas. También les ayudamos y orientamos en cuanto a la crianza, porque en muchas ocasiones los menores han nacido en países en guerra, en campos de refugiados o en tránsito; a veces es la primera vez que pueden educar a sus hijos e hijas en una situación de estabilidad y con las necesidades básicas cubiertas. E incluso para esto, para poder vivir sin preguntarse ‘ahora qué viene’, necesitan nuestra ayuda.



“ANIMO A TODA LA CIUDADANÍA A QUITARSE LOS MIEDOS QUE PUEDAN TENER PARA QUE LA INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS CON PROTECCIÓN INTERNACIONAL SEA UN ÉXITO”

Carmen Gómez Katukunani es voluntaria de Cruz Roja desde hace tres años y colabora con el Programa de Asilo que presta la Organización a las personas migrantes.



Carmen Gómez estudia Trabajo Social y colabora tanto en la primera acogida de personas que llegan a nuestra Organización para pedir apoyo como en el Programa de Asilo.

Un compromiso que es fruto de haber crecido en actividades solidarias de juventud y que ha heredado de su padre, también voluntario desde hace más de 30 años.

A lo largo de los últimos meses, Carmen ha realizado tareas de acompañamiento a familias beneficiarias del Programa de Protección Internacional: al médico, la compra, gestiones administrativas... Una experiencia que ha supuesto para ella conocer de primera mano una realidad que a veces nos puede parecer lejana si solo la vemos a través de los medios de comunicación.

Incomprensión

Si bien es cierto que en alguna ocasión ha notado cierta discriminación hacia las familias, considera que es “porque no todo el mundo entiende qué significa ser una persona refugiada y por qué se les dan el tipo de ayudas que reciben”. “Hay que ponerse en el lugar de estas personas, ya que no están aquí porque quieren; no es por motivos

económicos, sino que sus vidas corrían peligro en sus países de origen”, explica.

Carmen afirma que “son personas muy agradecidas, con muchas ganas de que las cosas salgan bien. Algo que es muy fácil en el caso de los niños y niñas, porque son los primeros en integrarse e incluso a veces son los que tiran de sus madres, haciendo de intérpretes y apoyándolas en los casos en los que falta el padre”.

En este sentido recalca la importancia de que haya voluntariado intérprete, ya que es fundamental eliminar la barrera del idioma para facilitar su integración, y confiesa “que no le importaría aprender árabe” para poder hacer mejor su labor.

“Es muy enriquecedor conocer sus historias de vida, y animo a toda la ciudadanía a quitarse los miedos que puedan tener, para que la integración de las personas que llegan a nuestro país bajo el paraguas de la protección internacional sea un éxito del conjunto de nuestra sociedad”, concluye.

“ENSEÑAR CASTELLANO ESTÁ SIENDO UNA EXPERIENCIA MUY POSITIVA”

Víctor es un voluntario de Cruz Roja en Lugo que imparte clases de castellano. El aprendizaje del idioma es algo muy importante para la integración de las personas que llegan desde países con una lengua diferente a la nuestra.



Víctor Poyán, de 61 años, es licenciado en Matemáticas, ha ejercido como profesor en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Guitiriz y, como en la actualidad está jubilado, ha decidido seguir como docente pero ahora como voluntario de Cruz Roja. Empezó a colaborar en 2007, cuando enseñó castellano a personas inmigrantes, y también ha dado clases de apoyo escolar a niños y niñas de los proyectos de Cruz Roja Juventud. Desde principios de 2017 se encarga de impartir clases de castellano a personas refugiadas.

“La experiencia está siendo muy positiva”, comenta. “Si la comparamos con la labor que hacía antes con inmigrantes, los refugiados tienen un mayor nivel de aprendizaje. Dentro de los inmigrantes que atendíamos, la mayor parte eran magrebíes y muchas eran mujeres que se puede decir que eran analfabetas en árabe, con lo cual el aprendizaje del castellano era más complicado”, añade. “Los refugiados a los que les impartimos clases vienen de realidades distintas. Muchos tienen una formación y su profesión, que la ejercían de forma normal en sus países. Debido a la situación que han vivido son personas retraídas. Con el paso del tiempo, adquieren confianza y las clases son más satisfactorias”.



“ESTE PROYECTO ME PERMITE VER LAS DIFICULTADES QUE TIENEN LAS PERSONAS QUE LLEGAN, CON MUCHO DESARRAIGO EMOCIONAL, Y TIENEN QUE EMPEZAR DE CERO”

Bea Prieto es técnica de primera fase del programa de Atención a Solicitantes y Beneficiarios de Protección Internacional. Charlamos con ella para conocer más detalles sobre cómo es el desarrollo de esta iniciativa en A Coruña.

¿En qué año nació el programa en la ciudad y en qué consiste?

Comenzamos a trabajar en octubre de 2016. Nos ocupamos de acoger a personas que huyen de sus países de origen por diversas motivaciones, como pueden ser las persecuciones políticas, ideológicas o la existencia de conflictos, entre otros. En concreto, se intenta ofrecerles un entorno normalizado en pisos de acogida para que no tengan que ir a centros institucionalizados, como los que existen en ciudades grandes.

¿Cuántos pisos hay disponibles en A Coruña? ¿Y participantes en el proyecto?

Actualmente tenemos ocho pisos y un total de 77 personas de 14 países diferentes.

¿Cómo es el trabajo con personas de culturas tan distintas?

Es muy enriquecedor pero también engloba muchos retos. Aunque las barreras se suelen superar, al principio realizamos talleres educativos que les permitan conocer la parte positiva de cada uno de los países, disfrutar

de la gastronomía o derribar mitos y prejuicios. En la mayoría de los casos se hacen unas relaciones que les enriquecen mucho. A nivel personal, siempre me gustó el ámbito de la educación intercultural y trabajar en este proyecto me permite aprender de nuevas culturas, de las dificultades que tienen las personas cuando llegan de otros países, con mucho desarraigo emocional, y tienen que empezar de cero. Yo ya había trabajado en centros de menores en Melilla pero este proyecto es muy gratificante porque me permite desarrollar mis intereses sin salir de mi ciudad. Ahora soy yo la que ayuda a las personas a integrarse en un lugar que conozco a la perfección, y puedo utilizar ese conocimiento para apoyarlos en este proceso.

Eres una de las primeras técnicas que formaron parte del proyecto. ¿Cómo ha evolucionado?

Al principio éramos solamente un coordinador y una técnica pero ahora somos un equipo multidisciplinar: técnicas de primera y de segunda fase, psicóloga, abogada,

mediadores interculturales y el coordinador. Este hecho ha permitido ampliar los servicios que ofrecemos. Por ejemplo, podemos realizar más actividades, como aprendizaje del castellano, del gallego y del inglés, talleres de expresión emocional, etc. Se han ampliado, además, el número de pisos de acogida, con lo que pueden hacer una red mayor y conocer a más gente. El equipo de A Coruña creo que destaca, además de por su profesionalidad, por su calidez y atención personalizada. Además, trabajamos en red con centros cívicos, ayuntamiento, colegios... Intentamos ofrecerles un servicio de asesoramiento integral para que puedan acceder a las mejores formaciones, servicios y actividades culturales.

¿Cómo ves la integración en A Coruña?

Las personas latinoamericanas tienen más fácil la integración porque pueden homologar sus títulos o acceder a cursos de reciclaje profesional. Para las personas que no hablan el idioma el proceso es un poco más a largo plazo pero se puede conseguir.



Invitamos a la población a 'Cafés con cooperantes' para que conozcan sus experiencias en el mundo de la cooperación

Cruz Roja Galicia puso en marcha esta iniciativa a principios de 2017. Dada la buena acogida, desde la Organización se mantiene la apuesta por estas tertulias durante 2018: este año se abordarán nuevas temáticas de la mano de expertos y expertas vinculados directamente con el mundo de la cooperación.



► Javier Manteiga fue el primer invitado de 'Cafés con cooperantes', en enero del año 2017.

La finalidad es acercar el mundo de la cooperación internacional a la población gallega y una de las nuevas líneas que se puso en marcha para conseguirlo son los 'Cafés con cooperantes'. Se trata de un ciclo de tertulias con delegados y voluntarios de Cruz Roja Española que realizan su labor en países en conflicto o en vías de desarrollo. Estos "cooperantes" hablan de su día a día, de las misiones que llevan a cabo y de las situaciones con las que se encuentran. Los objetivos son varios: hablar de la importancia de la cooperación como herramienta de ayuda efectiva; dar a conocer la labor de Cruz Roja en el ámbito de la cooperación; conocer más en detalle los proyectos que se desarrollan en diferentes partes del mundo y acercar la figura de las personas que están sobre el terreno a la población en general, de una manera cercana y diferente. En resumen, es una oportunidad para escuchar y aprender directamente de los expertos en cooperación e intercambiar experiencias y conocimientos con ellas y ellos. De esta manera, las personas que lo deseen podrán compartir charla, café y productos del comercio justo con más cooperantes y voluntarios que han desarrollado su labor en diferentes países.

Hasta 14 invitados

Durante 2017 se celebraron un total de 14 sesiones en diferentes localidades gallegas y para desarrollarlas contamos con la colaboración de los siguientes invitados:

- Javier Manteiga, jefe de la Delegación de Cruz Roja Española en Colombia
- Manuela Cabero, vicepresidenta de Cruz Roja Española, médico y cooperante
- Bárbara Villar, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
- Roberto Mallo, experto en agua, saneamiento e higiene que estuvo en Sudán del Sur con el Comité Internacional de Cruz Roja (CICR)
- Iñigo Vila, jefe de la Unidad de Emergencias de Cruz Roja Española, tanto a nivel nacional como internacional
- Marta Fernández, consultora de Unicef en Uganda y, hasta abril, delegada de Cruz Roja Española en Tanzania
- Leticia Santaballa y Ahmad Matar, voluntarios internacionales



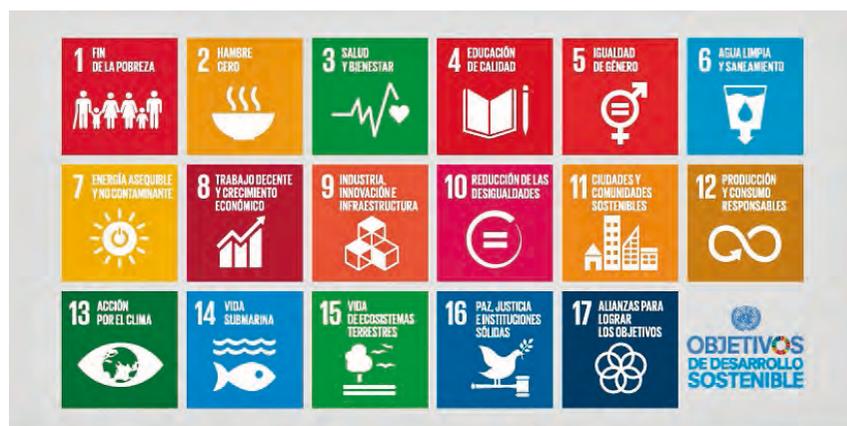
► Iñigo Vila, jefe de Emergencias, estuvo en Lugo.



► La vicepresidenta de Cruz Roja Española, Manuela Cabero, durante su intervención.

‘Imágenes sin derechos’ para promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Cruz Roja llevará a cabo una exposición itinerante por diferentes localidades gallegas y se realizarán actividades complementarias.



¿Sabes lo que son los ODS? Tenemos nueva campaña para hablar de ellos, explicarlos y sensibilizar sobre su cumplimiento. Nos referimos a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que los países miembros de Naciones Unidas se han comprometido a cumplirlos con una fecha límite fijada en el año 2030.

Erradicar la pobreza, lograr la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas, promover sociedades pacíficas e inclusivas, combatir el cambio climático y sus efectos o promover un consumo y producción sostenible son algunas de las cuestiones que se abordan con los ODS.

La campaña de Cruz Roja se llama ‘Imágenes sin derechos’ y, como su propio nombre indica, se trata del primer banco de imágenes “sin derechos”. Son fotografías de profesionales como Aitor Lara, Antonio Pampliega, Mai Saki, Germán Caballero,

Roberto Iván, Raquel Albulñaila, Mónica Torres, Ester Dus e Israel Sánchez Beato.

Tour por Galicia

En Galicia se realizarán diversas actividades vinculadas a la campaña durante este año 2018. Cada una de las imágenes de la campaña refleja la realidad, los retos y rostros que se esconden tras los ODS. Es una selección que pone el foco en los distintos contextos que requieren de una necesidad urgente de revertir la situación. Todas ellas están visibles en la web de la campaña: www.imagenessinderechos.com. Además, hay una exposición temática que se podrá visitar en diferentes ubicaciones de nuestra comunidad autónoma y se harán actividades complementarias en las sedes de Cruz Roja y centros educativos. La campaña también se moverá en redes sociales.

Por un mundo mejor

Todas las acciones de Cruz Roja van intrínsecamente vinculadas al cumplimiento de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible a través de su intervención directa con personas en situación de vulnerabilidad, la prevención, las actividades a favor del medioambiente y la sostenibilidad, la educación para el desarrollo de la ciudadanía global, la investigación, la formación, la movilización social a través del voluntariado, la captación de fondos y la diplomacia humanitaria. En definitiva, a conseguir el bienestar de la humanidad y del planeta para la presente y futuras generaciones.

A pesar de que los ODS no son jurídicamente obligatorios, se espera que los gobiernos los adopten como propios y establezcan marcos nacionales. Los países tienen la responsabilidad primordial del seguimiento y examen de los progresos conseguidos en su cumplimiento.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible tienen sus antecedentes en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y tratan de ir más allá, para poner fin a la pobreza en todas sus formas. Para ello, los nuevos objetivos presentan, por un lado, la singularidad de instar a todos los países, ya sean ricos, pobres o de ingresos medianos, a adoptar medidas para promover la prosperidad al tiempo que protegen el planeta. Por otro lado, reconocen que las iniciativas para poner fin a la pobreza deben ir de la mano de estrategias que favorezcan el crecimiento económico y aborden necesidades sociales como la educación, la salud, la protección social y el empleo, a la vez que luchan contra el cambio climático y promueven la protección del medio ambiente.

COMITÉ AUTONÓMICO DE CRUZ ROJA EN GALICIA: C/ CRUZ ROJA ESPAÑOLA, 1. 15002 A CORUÑA. TEL. 981 22 10 00. FAX 981 20 64 90. **E-MAIL:** LOFRECO@CRUZROJA.ES.
COORDINACIÓN: LORENA FREJE. **REDACCIÓN:** LORENA FREJE (GALICIA), LETICIA MARTÍNEZ (A CORUÑA), MANUEL MARÍA LÓPEZ (LUGO), ÁNGELA RAMALLO (OURENSE) Y MARÍA DURÁN (PONTEVEDRA). **FOTOGRAFÍAS:** ARCHIVOS PROPIOS DE LAS DISTINTAS ASAMBLEAS. **EDITA:** CRUZ ROJA ESPAÑOLA. **DIRECTORA DE LA REVISTA:** OLIVIA ACOSTA.